

Localizan en Artana la mayor colonia de murciélagos, con 23.000 ejemplares

EFE 12/02/2012

Un grupo de montañeros del Espeleo Club de La Vall d'Uixó ha descubierto en el municipio de Artana (Castellón) la mayor colonia de murciélagos de cueva de la Comunitat Valenciana, con más de 23.000 ejemplares.

Según ha informado la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente en

un comunicado, esta especie "de hábitos cavernícolas" está incluida en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas como vulnerable.

El hallazgo se produjo hace algunas semanas en una gruta ubicada en la vertiente oriental del Parque Natural de la Sierra de Espadán, en una cavidad que está protegida.

Según las mismas fuentes, no es habitual la localización de grandes concentraciones de murciélagos fuera de los lugares ya conocidos e inventariados ya que, desde los años 80, se recoge información referente a estas grandes colonias, que se encuentran protegidas y cuya conservación se considera prioritaria.

Debido a la excepcionalidad del hallazgo, los técnicos de Medio Ambiente han inspeccionado la cavidad a fondo, con el fin de identificar la especie de quiróptero y hacer un recuento de los ejemplares con la mayor precisión posible.

La exploración de la gruta se ha llevado a cabo con especial cuidado, ya que en estas fechas los murciélagos se hallan hibernando y cualquier molestia les puede provocar un trastorno que, en ocasiones, puede resultar crítico para estos animales, especialmente si las temperaturas son todavía frías en el exterior del refugio.

Para el recuento de las distintas agrupaciones de murciélagos se ha utilizado una cámara fotográfica de alta sensibilidad preparada para realizar fotografías con escasa luz y evitar excesiva iluminación sobre los animales.

Posteriormente, esas imágenes se han analizado con un programa específico que ha permitido un recuento detallado del número de ejemplares.

La consellera de Medio Ambiente, Isabel Bonig, ha señalado que "este refugio es de gran valor para la supervivencia de la especie e, incluso, podría encontrarse entre los tres colonias más importantes de España".

El murciélago de cueva es de tamaño medio, de color pardo grisáceo y llama la atención su hocico



corto, las orejas pequeñas y también las alas, que son más largas y estrechas que en otras especies, lo que le permite un vuelo rápido y potente.

Está presente en todo el territorio, aunque no existen registros en amplias zonas del interior de Castellón y Valencia y sur de Alicante.

La población reproductora de la Comunitat Valenciana está estimada en unos 30.000 ejemplares repartidos en un buen número de colonias de cría que aparecen uniformemente distribuidas por el territorio.

En los años 80 las poblaciones eran más abundantes, pero un agente vírico en 2002 provocó una gran mortalidad de esta especie en diferentes puntos de Francia, Portugal y España, y simultáneamente se registró una acusada reducción de ejemplares en la Comunitat Valenciana.

La máxima concentración se dio en la provincia de Castellón en los años 80, cuando se llegaron a contabilizar unos 14.000 individuos juntos.

En la actualidad se pensaba que parte de la población valenciana pasaba el invierno en cavidades más frías de las sierras del Segura o del sur de Aragón.

Sin embargo, este hallazgo pone de manifiesto que probablemente buena parte de las poblaciones valencianas permanezcan en el territorio también durante el invierno, lo que implica una mayor responsabilidad a la hora de asegurar la supervivencia de la especie.

La Comunitat Valenciana está situada en una de las áreas con mejores poblaciones de murciélagos de toda Europa, debido fundamentalmente, al clima cálido con inviernos suaves y la gran cantidad de cuevas que garantizan el hábitat de los quirópteros.

Todas las especies de murciélagos valencianos están protegidos pero, entre todos ellos, la Conselleria de Infraestructuras y Medio Ambiente ha declarado dos en peligro de extinción: el murciélago patudo, del cual existe en la Comunitat Valenciana más del 60 % de la población mundial, y el murciélago de herradura mediano, cuya regresión ha sido muy acusada en los últimos años y apenas queda un centenar de ejemplares en nuestro territorio.
